LA GRAN COMEDIA LOS TRABAJOS DE VLISES.

DE LVIS DE BELMONTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Vliſes. *Eurimaco.* *Linceo.* *Penelope.* *Euſineo.* *Ineſtor.*
Polineſtor. *Antenor.* *Neſtor.* *Dumeo.* *Laeries.* *Calixto, y Palas.*

Salen Polineſto, Eurimaco, Antenor, y Vliſes.

Eur. Ya, claro Vliſes, que el cielo
te ha hecho padre dichoſo,
dexas al cielo embidioſo
del bien que te diò en el ſuelo.
Ya el oraculo de Apolo
profetiza al tierno Infante,
famoſo del mar de Adlante
al mas encubierto Polo.
Seguro puedes viuir,
pues ſin tener que embidiar,
ni ay en la tierra que dar,
ni al cielo mas que pedir.
Porque los dones que cria
el Sol con igual decoro,
en rubios montes el oro,
perlas en el agua fria,
Arabia fenicias plumas,
Tyro vergonçoſa grana,
marfil en arcos Diana,
coral en blancas eſpumas,
Todo en tu agradable eſpoſa
lo vemos tan ſuperior,
que el Sol, de embidia, y temor
dora ſu maquina hermoſa.
Mas ſon ſus mayores bienes
entre el dorado arrebol
traslados que ſaca al Sol,
del original que tienes.
Pol. A auer nacido primero,
creer de Iupiter puedes,
que vieras vn Ganimedes
en tu dichoſo heredero,
Ant. El le ſirviera la copa
quando la ambroſia bebiera.
Eur. Y ſi a Penelope viera,
rindierale el pecho a Europa.
Pol. Por nacer primero al mundo,
mereciò a Iupiter Santo.
Eur. Es tu eſpoſa vn dulce encãto
de las almas, vn profundo
mar de no viſta belleza,
vna noble ſuſpenſion

de

© Biblioteca Nacional de España

de los sentidos, vn don,
que ofrecio naturaleça.
Porque si el que finge mas,
ya hablando, ya escriuiendo,
quiera encarecer mintiendo,
no pueda mentir jamas.
Vly. Polineſtor, Antenor,
Enrimico, baſta amigos,
encarecidos teſtigos
fois ya de mi bien mayor.
Eur. Tan ofendido te hallas?
Vly. Iamas los cuerdos trataron
de las coſas en que hallaron
algun peligro en tratallas.
En mi vida preguntè
por la muger de mi amigo;
y ſino es yendo conmigo,
jamas en ſu caſa entrè.
Y ſi entre noſotros paſſa
algo que poder tratar,
ſiempre le voy à buſcar
quando he de hallarle en caſa.
Que no es amigo muy fièl,
ni ay diſculpa que le valga,
ſi aguarda que el dueño ſalga
para preguntar por èl.
Pol. Los deſeos de tu aumento,
Vlyſes, nos obligaron;
y dicho ſos que alcançaron
de tu claro entendimiento
los conſejos que nos das.
Eur. Eres, aunque en tiernos años,
exemplo à propios, y eſtraños.
Vly. No vſeis de liſonjas mas.
Que muy poco vn hombre ſabe
que dentro en ſu caſa ignora.
Eur. Si ignora que el alma adora
à Penelope, la llaue,
tendrè de ſu entendimiento;
ſerà vn prodigioſo encanto;
porque ya es mi fuego tanto,
que exala eſparzido al viento.
No ſiento los diſfauores
entre mortales deſvelos;
ſolo me abraſan los zelos
de los demas pretenſores.
Pol. Que adore yo à vna muger
de tan honrado marido!
deſgracia mi dicha ha ſido;
ſi es impoſsible el vencer.
Ant. Quien diuertirle pudiera
para gozar la ocaſion
de tan dulce pretenſion.
Ya ſeñor, el pueblo eſpera.
Si es que recebirle quieres,
para darte el parabien.
Vly. Siempre lo han dado mas bien
mugeres à las mugeres.
Ellas celebren el dia
mientras con plantas ligeras,
de eſſa montaña las fieras,
las mata nueſtra porfia.
Eur. Por no dar ocio al valor,
en la caça te exercitas.
Pol. En la paz à Marte imitas,
para igualalle mejor.
Vly. Ola aperciban caualos:
preciaronſe los mejores
Griegos de ſer caçadores,
y y o procuro imitallos.
Hercules, Iaſon, Teſeo,
y el valiente Meltagro,
de aquellos ſiglos milagro,
tuuieron por gran trofeo
dar la muerte al jauali,
de la Calidonia ſelua,
bien es que à los campos buelua
yo que ſus paſſos ſegui.
Y del belloſo Leon
corte la ceruiz enhieſta,

© Biblioteca Nacional de España

y la colmilluda teſta
al jauali. *Sale Linceo alborotado.*
Lin. Preuencion
ſerà la que has hecho en vano,
ſi del Rey de los Atridas
ſientes las tiernas heridas
de ſu honor. *Vl.* Por cuya mano
el claro Rey de Micenas
recibe ofenſa que llegue,
à que el deſcanſo le niegue
el cielo. *Lin.* Fuerças agenas
de todo valor han ſido,
las que el honor le han quitado.
Vli. Hanle ſu Reyno vſurpado.
Lin. Mayor la deſdicha ha ſido.
Vli. Ya el coraçon lo barrunta.
Lin. Sabràs que ſu eſpoſa bella.
Vli. No te pregunto por ella.
Lin. Pues que ſu eſpoſo pregunta,
bien puedes; ſabràs que Elena
vencida de infame amor.
li. No quiero ſaber ſu error,
ſino de tu Rey la pena.
Del dolor quiero ſaber,
ſi ſus agrauios conſiente:
pues por lo que aora ſiente,
ſabrè lo que puede hazer.
Lin. Paris el hijo atreuido
de Priamo Rey de Troya.
Vli. La robo; paſſa adelante:
premios fueron de la diosa.
a quien èl diò la mançana
q̃ hizo el Rey. *Lin.* No ſe enoja
la tigre manchada à pintas,
quando ſus hijos le roban;
como el Rey: porque las nueuas
aunque fueron poderoſas
para matarle, preuino
entre la mortal congoja
eſperallas ſin creellas,
para que el alma dudoſa
ſe armaſſe de la vengança
mientras las penas le doblan.
En vn Macedon cauallo,
que hafta los cielos arroja
la yerua que arranca al ſuelo,
porque los del Sol la coman.
Aunque con la carga inmenſa
ſudando la fuerça à poca:
que afrentas de vn adulterio
haſta à las beſtias congojan.
Saliò a la coſta del mar,
cuyos peñaſcos açota;
porque las peñas ſe afrenten
de ſu reſiſtencia poca.
Mas el cauallo animoſo
piſaua eſpumas, y conchas:
porque à ſuſpiros del Rey,
ſe ibau ſecando las olas,
Tendiò al ancho mar los ojos,
y vio la Troyana flota.
con el velamen arriba,
à quien los zefiros ſoplan.
Y como en la Capitana
las alegres vanderolas
fueſſen liſonja del ayre,
y el de las trompas liſonja;
Conociò el baxèl infame
por dueño de ſu deshoura,
que las afrentas de vn Rey
ſe mueſtran mas que las otras.
Mirò el robador, que vfano
mueſtra en la dorada popa
que Elena en braços laſciuos
huye contenta, y dichoſa.
Aqui el bolcan de los zelos
rebentò con fuerça propia,
que la prudencia no es mucho
que en tanto fuego ſe eſconda.
Aguarda paſtor Troyano,

mira

© Biblioteca Nacional de España

mira que essa oueja sola
es mi regalo mayor,
y en ella el alma me robas.
Mira que ignora los passos
de las dehesas de Troya:
que siendo de vn Rey, no es justo
que otros rebaños conozca.
Perdida te va siguiendo,
mas temo que no lo ignora,
que desconoce los siluos;
pero no por esso torna.
Lleuala Paris contento,
sin que à mas vozes responda;
que no han sido sus delitos,
ni aun para q̃ el mar los oyga.
Pero tu veràs tu Alcaçar,
siendo esta mano vna antorcha,
trocado en vrnas de fuego,
para sus cenizas todas.
Y para ver si tu padre
fue complice en mi deshonra,
con fuego he de examinar
hasta las piedras de Troya.
Que si las piedras se encuentrã,
harè con vengança heroyca
que no las encuentre nadie,
para saberse mi historia.
Dixo el Rey. *Vli.* Y dixo tanto
para su vengança honrosa,
que han hurtado las palabras
la execucion de las obras.

Lau. Los aparatos de guerra
preuino con Regia pompa,
mientras yo por darte auiso
cortè las ceruices ondas.
Mas temiendo que en Caribdis
mi naueciila se rompa,
naufragò en el mar seis meses,
he mendigado tus costas.

Vli. Que os parece caualleros,
no serà bien que conozca
el mundo que soy Vlysses!

Eur. Razones que tu persona
se acredite con tu esfuerço,
se ilustre con tus vitorias.

Pol. O si su Reyno dexasse!

Eur. O si dexasse su esposa!

Vly. Para peligros tan claros
maduro consejo importa.

Eur. Y quando ocasiones faltan,
siempre los consejos sobran.
Quando la fama te espera,
porque en tu nombre blasona
emula del claro Alcides,
con esperanças dichosas.
Ha de cantar por el mundo,
que el ocio torpe abandona
tu valor. *Vli* De honroso amigo
eternos blasones cobras.
Tu consejo es saludable.

Salen Nestor viejo, Penelope, y Dymeo.

Pen. Que no se vengue, q̃ importa!
valedores tiene el Rey.
que aora Vlysses esposa
en los regalos de amor.

Vli, O Nestor! antigua gloria
de Grecia, seas bien venido.
Ya sè que al Rey le despojan
de la mas luzida piedra
que Corona Regia adorna.

Nes. Sabes mas?

Vli. No tengo nueuas
mas nueuas.

Nes. Pues son houosas.
Aunque amor las contradiga,
venturoso el Rey se nombra,
como tu le dès fauor; (ria.
èl te llama. *Vly.* No ay mas glo-
Que ofrezco Iupiter santo,

© Biblioteca Nacional de España

llamen mi estrella dichosa,
pues por vengança se de honor
quiere que à riesgo me ponga.
Pen Vlyses. *Vly*. Valgame el Cielo!
Pen. Quereis dexarme? *Vly*. Señora,
el Rey, el honor quisiera,
aunque vos. *Eur*. Si no te arrojas
traerà el amor imposibles.
Pol. Los trabajos te acrisolan.
Pen. Id vosotros. *Du*. Vayan ellos.
Ant. Es razon que el Rey le escoja,
por valeroso, y prudente;
y que entre la paz ociosa
quiera viuir. *Du*. Vayan ellos,
Eur. El ocio, y la paz embotan
los filos al limpio honor.
Du. Pues vayan ellos. *Pen*. Si adoras
de mis entrañas el fruto,
y aun has dicho que mi sombra
Como à tu hijo desprecias?
como à mi me dexas sola?
que si es la muerte la ausencia,
viuda dexas à tu esposa.
Si fue la culpa de Elena,
que deuemos las Matronas
de Grecia? *Vly*. Confuso estoy,
que dirè? los cielos lloran
Estrellas quando tus ojos
lagrimas al alma roban.
Tierno me tiene tu llanto.
Du Dize verdad mi señora;
si fue de Elena el delito,
busquen las Elenas todas,
y aya de aquello cruel:
y si comigo conforman
los pareceres de todos,
no aya muger en Europa;
que no llamemos Elena,
porque à hecho, flaca, ò gorda
desembaracen el mundo,
y contarán las historias,
que ha auido amaçonas machos
pues ay hembras amaçonas.
Vly Famoso Nestor, si vienes
para que la fama rompa
con mis hazañas los ayres,
diui erte mi pena aora.
Las preuenciones Marciales
quiero saber; que personas,
que numero, que nauios
se apresta. *Nes*. Tiene Beocia
vn puerto, llamado Aulide,
a quien armados coronan
mil y dozientos baxeles.
Du No se escapará vna mosca
en Troya, tambien lo digo.
Nes. Mil Principes Griegos hontan
las playas, que ya te esperan;
que estàn sin tu sombra solas.
Ay Axtelamon te aguarda,
el claro Atamante, y Idas,
y el atreuido Malaon
con su esquadra Macedonia.
Palamedes viene entre ellos;
que al furioso Androgeo exorta
que mezclando sangre, y fuego
borre Troyanas memorias.
Agamemnon valeroso
sus claras diuisas borda
con la afrenta de su hermano;
porque por su quenta corra.
Dolopes, y Mirmidones,
que cubren el campo à tropas,
selvas de pinos parecen
quando las lanças arbolan.
El marinage robusto,
que entre las cuerdas çaloma,
repite à vozes venganza,
y dizen los ecos, Troya.
Sola tu persona falta,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque tu persona sola
hara con laurel eterno
nuestra vengança famosa.
Vli. Ya, Nestor, estoy resuelto:
Palas diuina, tutora
de Grecia, mis passos guia.
Pen. Pues a tu quenta se ponga
mi muerte. *Vli.* Muy pocas na-
en ocasion tan forçosa, (ves
tẽgo en mis puertos. *Pen.* Señor
Vli. Pues en las fuerças se apoya
el honor, hagan las mias
lo que mi fama pregona.
Pen. A señor. *Vli.* El Asia tiemble.
Eur. Tus amigos te acomodan:
con baxeles y con armas
te serviremos *Vli.* Es propia
de amigos esta promessa;
y pues tanta parte os toca
de mi bien, honradme todos,
porque Menalao conozca
el animo de seruirle.
Tu, amigo Nestor, reposa
en tanto que yo preuengo
lo que a mi partida importa:
señora, honrad nuestro huesped.
Pen. El obedecer me toca,
y a las desdichas que espero,
con vuestra ausencia forçosas,
les toca tambien mi muerte.
Pol. Vlises a Dios. *Eu.* Victoria
os dèn los cielos, Vlises.
Ay suerte mas venturosa *Ap.*
que la mia! en esta ausencia,
vida mis intentos cobran.
Ant. Amor sus maquinas muestre.
Nes. Ya veis que pide la honra
diligencia. *Vli.* Si es honor,
Nestor, el que al arma toca,
serà forçosa la priessa;
pues ponen quando le importa,
alas hasta los deseos,
porque mejor le socorran.
Vanse todos, quedan Vlises y Dumeo.
Du. Y yo no irè a preuenir
el quedarme. *Vli.* La partida
es siempre la preuenida.
Du. No ay preuencion sin partir.
Vli. Aora no puede auella.
Du. Pues ya mis sospechas son,
que ay quien haga preuencion
para quedarse por ella.
Vli. Como la razon mejores,
entenderè tu quimera.
Du. Siempre los que estan de fuera
ven mas que los jugadores:
en llegando a ser marido,
menos vista vn hombre alcãça;
que es sueño la confiança,
que le entretiene dormido.
Vli. Con el ingenio que tienes,
buscas malicias, Dumeo.
Du. No vès que los lances veo
donde tu a perderte vienes,
que quierè significar
la enigma destos moçitos,
que dàn porque partas gritos;
quando ellos se han de quedar.
Vli. Basta, que ya estàs villano,
y malicioso tambien.
Du. Perdona.
Vli. Puede auer quien
con pensamiento liuiano
mire mi casa? *Du.* Razon
es la que aora he entendido,
dicha por todo marido;
pero si tiene excepcion,
muchos lo podràn dezir,
que al peso de confiados,
los he visto desgraciados.

© Biblioteca Nacional de España

No se debe presumir
de la que sabe guardar
honor, que su fama abona;
mas a vn hombre la intentona,
quien se la puede quitar?
Y mas si es moço garrido;
pues hasta vn viejo caduco
quiere hazer cantar el cuco
donde lo escuche el marido.
Digo, que estos tres galanes,
aunque entre algalias estèn,
no me han olido muy bien,
hazer muchos ademanes.
El vno es muy crespo, y lindo,
tiene la voz muy canora,
y presume que enamora
de nuestro Parnaso al Pindo:
baña siempre los cabellos
con vnguentos olorosos.
Vli. Defectos escandalosos,
yo no procuro sabellos.
Du. Assi no te vendrè a dezir
el que a ti te ha de importar,
para saberte guardar.
Vl. Esse solo quiero oir.
Du. Dexamelos escoger
todos, si el que importa esperas,
y escogeràs como en peras,
el que huuieres menester.
Digo, que vnguentos de olor
le bañan. *Vli.* Delito feo:
tal ay en hombres Dumeo?
Du. En gramatica de amor
pinzel de naturaleza,
el hombre desde que nace,
es la persona que haze,
assi aumenta su belleza;
pero el que a fuer de Marica
trata vnguentos, me parece
la persona que padece,
Vl. que ay hõbre q̃ a tal se aplica?
mil sospechas apercibo:
mal caso, y de vn hõbre ageno.
Du. Es tan mal caso, que es bueno
solo para acusatiuo:
en suma, por no cansarte,
se alegran de tu partida.
Vli. Sospecha muy preuenida
es la tuya. *Du.* De auisarte
resulta algun daño? *Vl.* No:
valgame Dios! dime amigo,
fuiste alguna vez testigo
de lo que me adviertes? *Du.* Yo?
Pues soy como algun criado
que desvela a su señor,
pagado del ofensor?
Preciòme de tan honrado,
que a quien tu ofensa preuino,
aunque mi razon desechas,
anticipo las sospechas,
para salirle al camino.
Vl. Abraçame. *Du.* Que me plaze.
Vli. Y como podrèmos ver
si alguien me quiere ofender?
Du. El amor no satisfaze
el deseo estando ausente.
Si alguien pretende a tu esposa
veràslo hecho mariposa,
buscando su luz ardiente.
No es menester advertir
que las mariposas buelan
de noche *Vli.* Ya me desvelan
mas cuydados, que el partir:
pues ya la noche camina
al mar, quieres que salgamos
de la sospecha en que estamos?
Du. Es diligencia diuina,
y serà bueno esperalle
al que te piensa ofender,
por podello conocer,

© Biblioteca Nacional de España

a vna boca de tu calle.
Vli. Parece cordura poca,
que los detendrà el temor.
Du. Si ay calenturas de amor,
ellas saldran a la boca. *Vanse.*
Salen Eurimaco, y Fineo de noche.
Eur. Dexame que a ſus paredes
les llegue a comunicar
el bien que eſpero gozar.
Fi. Con mayor recato puedes
darle gracias al amor
de auer la auſencia trazado
de Vliſes
Sa en Vliſes, y Dumeo.
Du. Ya ha madrugado,
ojo primero, ſeñor.
Vli. Sofsiega el paſſo.
Du. Què quieres?
Vli. Conocerlo. *Du.* Y conocido?
Vli. Què mas?
Du. Donde no ay herido
es pendencia de mugeres.
Conocer a quien te ofende,
y no matarlo ſi quiera,
es pendencia de plazera,
que riñe al miſmo que vende,
Llega Vliſes.
Eur. Quien podrà quitarme aora
que conquiſte eſta muger,
quando le falta el poder?
Fi. Muger que la auſencia llora
de ſu eſpoſo, caſta es:
ſera impoſsible rendirſe.
Eur. Quantas lloran al partirſe,
para alegrarſe deſpues?
Fi. Bien a Vliſes le preuienes
las naues que le ofreciſte.
Eur. Quando a algun amante oyſte
verdad? *Fi.* Sin recato vienes:
no vès que puede eſcucharte
vn hombre que eſtà parado.
Eur. Amor de eſperança armado,
es vn dibuxo de Marte,
atreuido es en la lucha,
y valiente. *Vanſe.*
Vli. Si pudiera
hazer que el alma perdiera
memorias de lo que eſcucha.
Necio ſe puede llamar
el que ſolicita ver
al que le viene a ofender,
ſino le pienſa matar.
Indiſcreto fue mi intento,
ſi a ſolo ſaber venia;
que eſtà vna vengança fria,
cerca del conſentimiento.
Du. Ay algo? *Vli.* Podras oirlo,
y no de mi, que el agrauio
no es grande, ſi dexa al labio
paciencia para dezirlo.
Dum. Eurimaco es por lo menos.
Vli. Y no viene por demas;
no creyera dèl j màs
ta i grande ofenſa. *Du.* Venenos
ſiembran con roſtro de amigos
los liſonj ros de ogaño,
y todo el mundo es de vn paño.
Sa en Polineſtor, Antenor, y muſicos.
Ant. Pues quieres hazer teſtigos
de tu amor? muſica ordenas
eſtando Vliſes en caſa?
Du. Oyes, ſeñor, lo que paſſa?
Vli. Aſsi paſſaran mis penas,
que con matarlos aqui
ſe remediara mi daño.
Ant. Dichoſamente le engaño
para que ſe fie de mi
en la miſma pretenſion.
Del amigo los conſejos
ſiempre fueron los eſpejos

© Biblioteca Nacional de España

del alma: ciega paſsion
te mueue, a varon tan ſabio
quieres. *Du.* Si quieren cantar?
Ant. Dalle a ſoſpechas lugar
de tan manifieſto agrauio?
Pl. Quiero entre tanto que parte,
y tengo lugar de ver
eſta diuina muger,
dalle de mis quexas parte:
y las penas referidas
en conſonancias ſuaues,
las haze el amor mas graues,
la voz mas enternecidas.
Du. No puedo eſperar tu flema.
Vli. Tienen los que cuerdos ſon
madura reſolucion.
Du. Tan madura, que es poſtema.
Vli. Dizes bien, que la paſsion
que tiene ciego el ſentido
me engaña, porque ha venido
con diſfraz de preuencion.
como templando mis zelos
podràn irſe. *Du.* A cuchilladas,
que vna muſica de eſpadas
la pueden oir los cielos.
Pol. Ea, comiença a cantar.
Vli. Menos eſtruendo conuiene.
1. No has templado?
Pol. Gente viene.
2. Pues voymo a caſa a templar.
1. A mi ſe me ha malogrado
vna cancion de dos pliegos.
Pol. Vienen eſtos hombres ciegos,
que tanto bien me han quitado?
Ant. Mañana podràs bolver.
Pol. Aurè eſta noche perdido. *Vãſ.*
Du. Fueronſe, ſi, ya ſe han ido:
y aora que hemos de hazer
con tanta noticia a cueſtas?
Vli. tomar acuerdo. *Du.* y tomado?
Vli. Dar lugar al tiempo.
Du. Y dado?
Vli. Poner las dudas. *Du.* y pueſtas?
Vli. Ver lo que conviene.
Du. Y viſto?
Vli. Hazer lo que importa.
Du. Y hecho?
Vli. Quieres tu ſaber mi pecho,
quando de mi me reſiſto?
Du. Digolo, porque ir a Troya
me parece impertinencia,
quando en ſola tu preſencia,
el bien de tu honor te apoya.
Vli. Fueran claros deſvarios,
nacidos de intentos ciegos,
encenderle a Troya fuegos,
ſin apagarſe los mios.
Quien puede el golpe eſcuſallo,
no aguarde a ver el cuchillo,
que es facil el preuenirlo,
y dudoſo el remediarlo.
Quedarme en mi patria ordeno,
porque es prudencia mayor
conſervar el propio honor,
que conquiſtar el ageno.
Du. Y con que razon podràs
ſalir de la obligacion?
Vli. Hales faltado invencion
a los amantes jamàs?
veràs exceſſos de amor
en la invencion que prevengo.
Du. Pruebas conocidas tengo
ya de tu ingenio, ſeñor.
Vli. Mira que me has de ayudar.
Du. Seguirè tu penſamiento.
Vli. Pero temo que el tormento
de zelos me ha de apretar:
en peligros de honor,
no ay vna flecha perdida
para tirarla a la vida?

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero no tendreis valor,
si a la vida acometeis,
con ella os eternizais;
sin ofenderla matais,
y no matando ven eis. *Vanf.*

Salen Laertes y Nestor.

Laer. Del cãpo me trae el cuydado
de mi hijo Vliſes; ves,
por la amiſtad de los dos
eſtais, ſeñor, obligado
a mirar por èl; bien fuera
que no dexara ſu eſpoſa:
mas la obligacion honroſa
es bien que a todas prefiera.
Donde los Principes Griegos
empeñan ya ſu valor,
no ha de rendirme el amor
de padre. *Nef.* Mayores rũegos
imaginè neceſſarios
para ablandar vueſtro pecho.
Laer. No veis que el cielo me ha hecho,
Neſtor, por ſuceſſos varios,
capaz del valor que tiene
el honor, yo me arrojara
al rieſgo, ſino afrentara
al laurel que ſe prouiene
para la frente de Vliſes.
Ay hijo! quieran los dioſes
que victorioſo repoſes,
que tu dulce patria piſes.
Nef. Si eſtàs en llanto deshecho,
como el valor perſeuera?
Laer. Salen las lagrimas fuera,
porque no ablanden el pecho,
ſu efeto hazen lloradas,
pues pudiera en la ocaſion
deſmayar el coraçon,
viendo las alas mojadas.

Salen Vliſes loco, y Dumeo.

Vli. Ha de ſer vna porfia,
quien me la puede quitar?
el alma me han de robar?
ni aun los Dioſes, ſiendo mia.
Ven acà Dumeo, advierte,
viſte el camino que lleua?
Laer. Huuo deſdicha mas nueua!
loco mi hijo! *Vli.* Es tan fuerte
el cielo, que ſus diamantes
no penetra mi valor.
Du. Eſſo es muy facil, ſeñor,
a los que ſomos gigantes.
Lae. Quiè le ha buelto los ſẽtidos?
Vli. A mi me cierran los cielos?
Laer. Hijo Vliſes.
Vli. Romperelos.
Du. No ves que eſtàn muy tupidos.
Vli. Que importa, como ella entro
no podrè yo entrar tan bien?
Demàs, que a mi me eſtà bien
matar a quien ſe atreuiò
a ofenderme con mi alla,
quanto mas a irſe con ella.
Dumeo, no es alma bella?
no he hecho bien en buſcalla?
Dum. Burlar dillo.
Vli. Ya han abierto:
linda los cielos paſſea.
Du. Nunca abrieran a ſer fea:
bonita es Venus.
Laer. Si muerto
le viera, me perdonara
las lagrimas que apercibo,
con ſentimientos mas viuos.

Sale Penelope.

Pen. Ya me ha coſtado muy cara
la ſuſpenſion del partir,
pues ſi me dexaua cuerdo,
ſe queda quando le pierdo.
Vli. No ſe me puede encubrir.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Salen Eurimaco, Polinestor, y Antenor.

Eur. Tan grã nouedad me admira.
Vli. Pues no bastaua vn ladron?
Nes. Loco Vlises?
Vli. Quien los mira
con cuydadosa atencion
dize que son estos tres;
robarme el alma, y despues
me adulan, linda invencion!
Al cielo necios desvelos,
que entiendo yo su armonia.
Du. Ladrones de Astrologia,
haran hurtos de los cielos.
Vli. Casas de los Signos passa,
sin duda me anda a buscar.
Du. Muy pobre debe de estar,
pues anda de casa en casa:
al Sagitario camina.
Vli. Podrà con flechas guardarla,
que aũ el Sol no ha de mirarla,
y es loco quien lo imagina:
como con casa dorada
el Signo de Libra espera?
Du. Por ser la Libra primera,
que se ha visto bien pesada.
Vli. Es aquel Aquario? *Du.* Si,
es Signo de Taberneros;
tan pobre està q anda en cueros
su caudal. *Vli.* No muestra alli
tener agua, pobre, sino
sin agua le hemos de ver.
Du. Pues como la ha de tener,
si se la echaron al vino?
Eur. Ay mas furioso accidente!
Pol. Vlises, bolveden vos.
Vli. Que quereis comer los dos
celeste ambrosia? *Laer.* Detente
hijo. *Per.* Esposo, buelve en ti.
Vli. Para ladron sois muy ciego.
Du. O que marrajo es el Griego!
Vli. El alma se roba assi
a Vlises? con que razones
os podeis ya defender,
si he venido a conocer
que sois los tres los ladrones?
Ay honra a lo que me obligas!
Per. Nestor, tu docta experiencia
vea si tiene resistencia
su mal. *Vli* Pues tu te fatigas?
Tu, que me auias de ayudar
a matar estos ladrones,
quieres con tiernas razones
darles al robo lugar?
Nes. Yo no soy Nestor, ò tienẽ *ap.*
las razones que he oydo
otro equiuoco sentido.
Vli. A robarme el alma vienen?
Nes. Es varon astuto, y pienso
que dà a esta invencion lugar
para poderse escuchar,
que le tiene amor inmenso
a su esposa: yo he de ver
si le puedo reducir;
Vlises, basta el fin, ir.
Vli. Para auerla de bolver,
no basta pedirla yo?
Nes Assi tu infamia celebras?
assi tu palabra quiebras?
Vli. Soldalla, si se quebrò.
Nes. Què dirà el mundo de ti?
dirà que te buelves loco
de cobarde. *Vli.* Poco a poco,
que el alma me importa a mi
mas que tus peynadas canas.
Nes. Hagamos prueba mayor.
Vli. No ay que probar, q̃ el sabor
es a mi gusto.
Nes Què humanas
fuerças podràn resistir

al

© Biblioteca Nacional de España

al cielo? el medio mejor
es darle Gouernador,
que ya no puede regir
su Reyno, que vn hombre loco,
que gouierno ha de tener?
su padre no lo ha de ser
por su larga edad.
Vli. Ya toco *Apar.*
entre el dolor, y la ira
menosprecios de mi honor:
mas vn legitimo amor
puede mucho. *En.* El alma aspira
al gouierno, ya sabeis
quien soy el gouierno pido.
Pen. Està muerto mi marido?
Vli. Como a muerto os atreueis.
Nes. Gouierne Eurimaco.
Vli A cielos!
Du. Señor, esto has de sufrir?
Vli. Si que me importa encubrir
la execucion de mis zelos:
Vayase Nestor, que luego
gouernarà mi razon.
Nes. Que no pudo la ambicion
descubrille?
Lrer. Que a ver llego
tan gran desdicha en mi casa!
Nes. Segunda prueba le intente,
si este furioso accidente
a hazer estragos passa.
Es justo que la muger
le quitemos, que podria
estando en su compañia
matarla. *Eu.* Es buen parecer:
en mi casa estar podrà
mientras no buelve en su acuer
Vli. De veras el seso pierdo, (do.
esto es robarmela ya:
mal aya mi loco intento,
pues para perderme ha sido:
hombres. *Pen.* Como a mi marido
no lo cubra el monumento,
ha de assistir a mi lado.
Vli. Ella respondiò por mi.
Du. Pardiez, que ya yo te vi
descubierto, y resfriado.
Vli. Asseguro mi temor.
Nes. Si la locura ha fingido,
notable constancia ha sido,
pues venciò su mismo amor.
Pero si por no perdella
quiere locuras traçar,
queriendosela quitar,
como no bueive por ella?
Dudoso el caso me tiene;
y aun entre dudas confiesso
que he llegado a estar sin sesso;
pero otra prueba conviene,
que toque al arma el dolor,
y si con ella no buelve,
en qu talle se resuelve
el cielo su bien mayor.
Señores, pues se ha nombrado
Aurimaco por señor,
y esdueño, y Gouernador
deste Reyno es acertado,
aunque parezca crueldad,
que en la quieta possession
no halle contradicion,
llegando a madura edad,
el hijo de Vlises digo.
Te De mi hijo, què?
Nes. En efeto.
Laer. Què dezis vos de mi nieto?
Nes No me juzgueis enemigo,
que por la paz, y quietud
del Reyno, mi fè os advierte,
que importa darle la muerte.
Vli. Ya el descubrirme es virtud
de vn alma, que atraessada

de

© Biblioteca Nacional de España

de tan inmenso dolor,
lucha entre penas de amor.
Pen. En que region no pisada
de humanas plantas naciste?
què fiero barbarismo diò
tal sentencia? *Eur.* Bien juzgò.
Laer. Nestor, si acaso veniste
con intentos tan mortales,
a quitarme sin razon
pedaços del coraçon;
los que me quedan son tales,
aunque en crueldades imitas
la que no puede imitarse,
que han de salir a juntarse
con los que aora me quitas.
Nes. Esta es justicia, y es ley:
vayan por el niño luego.
Eur. Esta vez a ver me llego
tan amante como Rey.
Du. Si tan dura prueba esperas
de tanta crueldad vestido,
ò será tu amor fingido,
ò tu locura de veras.

Sacan el niño.

1. Aqui viene el tierno infante.
Eur. Hazedle luego matar.
Laer. Pues porque quereis quitar
tres vidas en vn instante?
An. Lleuadle luego. *Du.* Señor.
Pen. Quien tanta crueldad intẽta!
Vli. Aun permitirme que sienta
no me permite el dolor.
Fieros enemigos mios,
si por loco me teneis,
locos sois, pues no temeis
a mis locos desvarios:
hijo de mi coraçon:
o Nestor, hombre cruel!
Nes. Antes soy tu amigo fiel,
que buelvo por tu opinion,
disculpa el amor merece
de la que por ti suspira;
mas mira que Grecia mira
lòs blasones que te ofrece.
La Troyana guerra en ti
libra su vengança Grecia;
el Rey tu persona precia,
esto te auisa por mi.
Mas que sus esquadras todas,
que no ha de mouerse naue
sin tu acuerdo. *Vli.* El cielo,
si mis causas acomodas,
para mas largos enojos,
las dulces prendas que vès
dieron cadena a mis pies,
y lagrimas a mis ojos:
y aun otra causa mayor
pudo obligarme a quedar,
que pues no ha de aprouechar,
nò la publique el dolor.
Pen. De vna pena en otra pena,
me llenan las ansias mias.
Vli. Que fieros aspides crias
en tu venenosa arena,
Libia, que igualar se puedan
a las sospechas que toco:
bolveranme zelos locos,
pues aun el hablar me vedan.
Nes. Tierno le tiene el amor,
hazed que al arma le toque,
porque las caxas prouoquen
su conocido valor.
Vli. Què os he de dexar, esposa!
padre, que os he de dexar!

Tocan arma.

Pen. Porque venga yo a pagar
culpas de Elena. *Nes.* Es forçosa
su partida.
Vli. Y quien la estorue,
y ya contra la opinion

de

© Biblioteca Nacional de España

de Vlyſes Troya me eſpera,
rayo para Troya ſoy.
Neſtor, à embarcar, q̃ el tiempo
no ſufre mas dilacion;
tu de remiſo me culpas
quando yo la prieſſa doy?
Lae. Dexa gouierno en tu caſa,
y por tu Reyno es razon,
que no es auſencia de vn dia,
para tu prieſa veloz.
Vly. Padre, donde vos quedais,
les queda Gouernador,
A vos el oficio os dexo;
pero con cargo os le doy,
que regaleis à mi eſpoſa.
Voſotros pues nobles ſois,
mirad por la paz del Reyno,
no permitais diſſenſion
en ſus vaſſallos; mirad
con reſpeto ſuperior
à mi eſpoſa, haziendo cuenta
que en vueſtra preſencia eſtoy.
Los que mis campos cultiuan,
ſi a mi me tienen amor,
traigan los primeros frutos
à mi eſpoſa, que es razon.
Los ſiruientes de mi caſa,
deſde el pequeño al mayor,
miren que es eſpejo mio,
aunque el criſtal ſe turbò
con los alientos de auſencia.
Y tu, a quien del alma doy
parte como fiel criado,
no borres la obligacion
que me tienes à mi eſpoſa,
mas para tu diſcrecion
baſta que auſente me veas.
Du. Tierno me tiene el dolor.
Pen. Cuidados dexais à todos
que miren con aſicion
por vueſtra caſa: y à mi?
ſeñor. *Vly.* Que mireis por vos.
Pen. No baſta ſer prenda vueſtra
quando en mi uo aya valor?
Vly. Penelope, ſoy Vlyſes:
mirad que à venganças voy
de vna honra laſtimada.
Pen. Al Cielo doy por fiador
de la mia; vueſtros braços,
pues que las colonias ſon
del templo de mi firmeça,
no me los negueis ſeñor.
Vly. En ellos os dexo el alma
aunque otra parte le doy
à mi padre. *Eur.* El mar le trague
Pol. El mas rabioſo Leon
le deſpedaze. *Ant.* Mis hierros

Tocan arma.

manche con el rojo humor
de ſus venas. *Vly.* q̃ aguardamos
ſi la caxa nos llamò?
Padre, los cielos os guarden.
Eſpoſa, quedaos à Dios.

IORNADA SEGVNDA.

Dentro Vlyſes.

Vly. No tiene algun Dios el mar,
que me ſocorra? *Sale vna Ninfa.*
Ninfa. Si tiene.
A tu ruego, Vlyſes, viene
quien oy re-pienſa librar.
Aunque eres duro eſcarmiento
de las homicidas olas;
baſtarán mis fuerças ſolas,
que tengo en el mar mi aſsiẽto.
No temas gigantes rocas,
tumulos del mar que bebes,
que el dios que piadoſo mueues
te da baxel en mis tocas.

Echale

© Biblioteca Nacional de España

Echale vnás tocas, y vase.
Sale Vlyses viejo, con vna toca en la mano, y mojado.

Vli. Razon será que me pese,
y que à mi descuido auise,
que no fue justo que os pese
tierra, primero que os bese.
Mas como en riesgos tan claros
el cielo quiso ayudarme;
fue menester leuantarme
para abaxar a besaros.
Aunque en el deuoto oficio,
con piadosa emulacion,
lucha ya mi obligacion
con otro igual beneficio.
Mas que Ciudad Coronada
de muros parece allí
y aun ay altares aqui
con victima aparejada.
A estos laureles me llega,
que baña este manso rio,
juntarè en el agua el mio,
aun que fue ganado al fuego

Sale la Infanta, y Petro.

Inf. Ya doy por bien empleado,
Lucindo, el cansancio, y pena.
Vly. Mi remedio el cielo ordena.
Inf. Sitio alegre, hermoso prado.
Pet. Mira como el dulce rio
lleua la mansa corriente,
que apenas el mar la siente.
Inf. No es temor es señorio.
Que puedes imaginalle
por distintos orizontes,
claro vencedor de montes,
si aqui es lisonja del valle.
Vli. Mucho mi verguença duda,
aunque el remedio me alienta,
que la honestidad se afrenta
de que la miren desnuda.
A vestirme de hojas pruebo
con que este laurel se cubre,
que pues lo desnuda Hombre,
no se le hará muy nueuo.
Honesto la planta estampo,
y à salir me determino,
que si vengo de camino,
lleno vestido de campo.
Los Cielos me dèn fauor.
Pet. Oyes, señora, el estruendo?
Inf. Por èl mi desdicha entiendo,
mortal me tiene el temor.
Vly. Pierde el temor q̃ as tenido;
porque te quiero aduertir
que no merezco seruir
al que fuere tu marido.
Vna escoria de los mares,
pues de verme se afrentaron,
soy, que à tus pies me arrojarõ,
para que te ofrezca altares.
Inf. En albricias del temor,
que me has quitado te aduierto
que has llegado à rã buẽ puerto
que has hecho al dueño fauor.
Vli. Vida los cielos te dèn.
Inf. Tengo à gran desgracia mia,
que se me passe algun dia
sin auer hecho algun bien.
Y assi quiero asségurarte
en mi padre tu fauor;
porque es piadoso al amor
de los bienes que repartes,
es el Rey. Son los Feaces
los que esta Region habitan,
que al Rey en piedad imitan.
Vly. El cielo ordena las pazes
con mi fortuna, señora,
por tu generosa mano.
Inf. Quien eres?
Vli. Vn juego vano

del

© Biblioteca Nacional de España

del mar; vn hombre que llora
desdichas no imaginadas,
aunque con valor sufridas:
y vnas ausencias temidas,
con riesgos de honor cõpradas.
Vn peregrino en memorias,
jamàs del tiempo deshechas:
vn laberinto en sospechas
de vnas conquistadas glorias.
Vn rayo de ageno fuego,
entre cenizas del mio:
vn voluntario desvio;
y en suma señora, vn Griego

Inf. Fuiste de los que abrasaron
à Troya? *Vly.* Con ellos fui,
rojos monumentos, vi
sus muros. *Inf.* Rigor mostrarõ;
que aunque estuuo Elena infiel,
y essa vengança me agrada,
pareciera mas honrada,
si fuera menos cruel.
Que es mi padre muy piadoso
y yo tambien lo he de ser.

Vli. No avrà llegado à tener
nombre de ofendido esposo.
Que como es fuego la afrenta,
y no ay donde se assegure:
porque la vengança dure,
en las piedras se sustenta.

Inf. Perico, pues mi padre viene
al campo à hazer sacrificio,
haras tu el piadoso oficio:
lleuale, que no conuiene
que ante el Rey parezca assi;
bolverèle à hablar vestido.

Pit. Vamos. *Vli.* Serè agradecido
al bien que recibo aqui.

Vanse los dos, y salen Euandro.
y Filen.

Eua. Desde la rasada cuna
del alua al sepulcro elado
del Sol tendrà celebrado
nombre con igual fortuna
el Rey. *Fil.* Quien tiene poder
y en beneficios lo emplea,
los enemigos grangea.

Eu. Modo heroyco de vencer.

Sale el Rey.

Rey. Ya sabeis que està ordenado,
que con regozijos nueuos,
los valerosos mancebos
alegren el bosque, y prado.
Que estos sacrificios son
muestras de agradecimiento;
y celebrallos intento
con fiesta. *Fil.* Es justa razon.

Inf. Padre, y señor.

Rey. Dulcemente
con el nombre me regalas,
con nombre de padre igualas
el amor que el alma siente.
En que entretenida estauas?

Inf. En esta margen del rio
goçando el aliento frio,
mientras, tu señor, llegauas.
Mas fue tanta mi ventura,
que vn peregrino arrojado
del mar. *Rey.* Y dõde à quedado?

Inf. Todo su bien se procura.
A Palacio lo embiè,
bolverà vestido à verte.

Rey. Ha sido la mejor suerte
que en este dia esperè.
Ya tu madre le aurà dado
manjares para que ausente
la hambre del mar. *Fil.* La gente
tiene el altar coronado,
y espera ya tu presencia.

Rey. Vẽdrà el huesped q̃ esperamos

Eu. Que piadoso Rey gozamos!

Pil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil que humanidad!
Eu. que clemencia!
Sale Vlyſes.
Vly. La vida, que es bien q̃ofrezca,
pidio, aunque es corta la paga;
que el cuerpo ſe ſatisfaga,
para que el alma agradezca.
Que ſi con paſos ligeros
los cuerpos la hambre apura;
el deſpedilla es cordura,
para tener que ofreceros.
Rey. Pues ya que os ha reſtaurado
el eſpiritu el manjar,
con otro os pienſo alegrar
el alma, ſi aficionado
ſoys à muſica diuina.
Mas ſi los dioſes lo ſon,
ſaltarale eſta aficion,
à vn bruto. *Vl.* El alma ſe inclina
a lo que mas la ſuſpende.
Y la muſica, ſeñor,
muestra vna luz ſuperior,
que el miſmo Cielo la enciende
Eu. Señor, Lucindo eſtà aqui.
Rey. Iguala à ſu ingenio el arte.
Demod·co.
Mu. Como procuro agradarte,
luze ya el eſtudio en mi:
q̃ he de cãtar? *Rey.* Lo mas nueuo
que aora el mundo pregona
deſta a la caliente Zona.
Mu. Pues dame ſu aliento Febo.
Canta.
Rebeatò el bolcan de Grecia,
y vioſe en Troya el incendio,
que las venganças de honor
buelan con alas de fuego.
Vn eſpantoſo cauallo
fue de la vengança el dueño,
que por dar priesa el agrauio,
van acauallo los Griegos;
Vlyſes armado en blanco
ſalio del vientre el primero,
dando en lugar de laureles,
Troyana ſangre por premios.
Llora Vliſes.
El Rey temido del Aſia,
dando piedad à los cielos,
en la preſencia de Vlyſes.
rindiò el ſoberano cuello.
Rey. No paſes mas adelante,
ſuſpende la voz, te ruego;
que ſacas lagrimas tristes
à nueſtro huesped! ſuſpenſo
me has dexado, peregrino;
que tan viuos ſentimientos
mas que de ſoldado ſon.
Si por mi amparo merezco
ſaber tu nombre, y tu patria;
daré gracias a los cielos
de que mis regiones piſas.
Vly. Con voluntad te obedezco:
Yo ſoy Vlyſes. *Rey.* Amigo,
quando tal bien merecieron
mis obras! mirad, vaſallos,
ſi ay a la clemencia premios!
Varon ilustre perdona
el poco vſado reſpeto
con tu perſona. *Vly.* Señor,
inmenſos fauores deuo
à tu clemencia, y piedad.
Y porq̃ el hueſped, ſi es cuerdo,
ha de dexar de quien es
entero conocimiento.
Sabràs que es mi dulce patria,
Ytaca, fertil en pueblos;
de quien por herencia noble
ſoy el legitimo dueño:
dexèla por darle à Troya
caſtigo, y mi fama al tiempo.

Fui

© Biblioteca Nacional de España

Fui de los Griegos blason,
pues a los armados pechos,
les di valor con la industria,
vengança con el ingenio.
Quando entre sombras obscuras
claros bosques os dà el miedo,
estaua el Troyano muro
sepultado en viuo sueño.
De aquel preñado cauallo
salimos con tal silencio,
que los despertò la muerte
antes que el Marcial estruendo.
Fuimos a Troya abrasando,
con tanta priessa, que pienso,
que iban al passo del humo
los edificios corriendo.
Que como fue vna muger
el miserable instrumento,
y para tan grande culpa
era el sugeto pequeño,
Fue menester que la pena,
de tantos agrauios hechos,
se repartiessen en todos,
para vengarse mas presto.
Abrasada Troya en fin,
que fin sus glorias tuuieron,
y dando buelta a mi patria,
me castigaron los vientos.
Lastima tengo a los hombres,
porque estauan encubiertos
tan invencibles trabajos
hasta que tocasse en ellos.
Salì de Troya en mis naues,
y menospreciando el puerto,
vi arrepentido, y confuso
cargar la muerte mis leños.
A los gemidos, y vozes,
la noche entre pardos velos,
corriò la cortina al coche,
para escuchar el estruendo.
Losas de cristales rotos
arrojaua el mar sobervio,
sin duda se le antojaua
hazer palacio en el viento.
Tambien los baxeles suben,
sino aserrados, deshechos,
porque no le falten pinos
para el edificio nueuo.
Peregrino veinte Soles,
a los Lotofagos llego,
que con vna flor que comen
passan su vida en silencio.
Libre de tan dulce olvido,
mis amados compañeros,
aunque de aquellos peligros
nos despertò Polyfemo.
Al fin, prosiguiendo industrias,
salimos libres al puerto,
donde vltrajandole a vozes,
dimos oficio a los remos.
No fue este peligro solo,
que en los humanos deseos
se eslabonan los trabajos
hasta parecer eternos.
Mudò la Magica Circe
en bestias mis compañeros,
que a lagos de vna muger
pueden las bestias creellos.
En las redes de Calipso
gastè tan prolijo tiempo,
que vino a dar en pesado,
porque estuuiesse de assiento.
Pero el desengaño ilustre
borrò los nublados ciegos,
que en carcel de torpe amor
no luce el entendimiento.
Hizè de cañas humildes
vna embarcacion yo mesmo,
pero dexòla Neptuno
con su tridente deshecho.

© Biblioteca Nacional de España

Si fue el mayor de los mios,
juzgarlo puedes tu mesmo;
pues como arrojada boya,
vine a arribar a tus puertos.
Si al passo de mis desdichas
se multiplican efectos,
de su clemencia restaura
las esperanças que puedo.

Rey Si no fuera tan capaz
de piedad mi humano pecho,
la compassion me ahogara
de tu lastimoso cuento.
Descansa, Vlysses diuino,
y con las fiestas que ordeno,
olvida riesgos passados,
pues que libre te contemplo.
El mejor de mis bageles,
los marineros mas diestros,
los dones, dignos de vn Rey,
y mi voluntad con ellos
lleuarás, varon prudente.

Vl. Tu nombre vsurpe a los tiempos
los priuilegios que goza,
con vana gloria de eternos.

Inf. Honrada dexas la casa
de mi padre, y ruego al cielo,
que este amparo sea Adalid
de sus felizes sucessos. *Vanse.*

Sale Calixto escudero viejo, y caesele vn papel.

Cal. Ya enfada tanta firmeza,
como la de mi señora,
quiere ser exemplo aora
de castidad, y belleza.
Será vn prodigio, vn milagro;
ya yo no hubiera rendido;
pues en verdad que he sabido
tener mi puntica de agro.

Sale Dumeo, y alça el papel.

Du. Que desgraciado papel!
al viejo se le cayó.

Cal. El dichoso se atreuió.

Du. Ni es suyo, ni es para el viejo, yo verè si pecas
de escuderil alcahuete,
que lleuan siempre vn villete
por no dar la mano a secas.

Cal. Yo he de vencer su desvelo,
aunque aueñture el perderme;
O si saliesse al jardin
ya mi señora! *Dum.* Abro, y leo:
Penelope, mi deseo
es justo. Ya he visto el fin.
Arrojalo.
Alcelo el escuderito,
que atrueque de verlo aspado
me huelgo que dè el recado.

Cal. Ya mi descuydo es delito;
si se me cayò el papel?
O Dumeo! *Du.* O buen Calixto!
es tuyo? *Cal.* Si, auiasle visto?

Du. Aun no he reparado en èl.
Es de amor? mira no peques
de muy tierno, y amoroso.

Cal. Ay como estàs malicioso,
Dumeo, amargo te seques.
Yo auia de tener amor?

Du. Pues no has entrado en setèta;
y hasta que pierda la quenta,
no pierde vn viejo el calor.
Pero mi señora viene
al jardin. *Cal.* Sus flores crece
con el llanto que le ofrece.

Du. Con lagrimas se entretiene
en la ausencia de su esposo.

Cal. Tarde se verán los dos.

Du. Esso quisierades vos.

Cal. Vn poco estoy temeroso.

Sale Penelope.

Pen. Quando, diuinas flores,

al-

© Biblioteca Nacional de España

almas vn tiempo, si callais aora,
daros podrà cõ lagrimas la aurora
vida para cantar vuestros amores:
si ausencias, y temores
os pudieron oir el prado, y rio;
creced ya flores con el llanto mio,
porque en son amoroso (so.
llereis la ausencia de mi dulce esPo
Calixto, Dumeo. *Cal.* Señora.
Pen. Quereis algo?
Du. Que assi viuas,
señora, que le recibas.
Pe. A quien? *Du.* Puedan algo aora
mis ruegos, si mereciò
algo el quererte servir.
Pen. A quien he de recibir?
Cal. Estoy despedido yo?
Pen. Què he de recibir Dumeo?
Du. Vn papel què trae Calixto.
Cal. Si tal desdicha se ha visto;
señora, es vn dueño
de moços. *Du.* Y soislo vos?
Dadle Calixto el papel.
Cal. No sois vos el dueño dèl.
Lo que passa entre los dos
reu elais? *Pen.* Si es para mi,
mostrad. *Cal.* Desollado muero.
Dale el papel, y lee.
Pen. Ya vos servis de tercero
en mi casa? no crei *Rompele.*
tal de vos. *Du.* Yo nò creyera
de vn escudero otra cosa.
Pen. Si con fuerça poderosa,
aunque vanamente espera,
entra Antenor en mi casa
con los demas pretensores,
para que pide fauores
por papeles?
Du. Esto passa.
Pen. Si hablando llega a pedir,
por què me ocupa en leer?
mas assi podrè saber
de quien me puedo servir.
Que si en casa ay libertad,
como por desdicha mia
verse en mi casa podria:
ay grande dificultad
en conocer los criados;
pues el que entra a pretender,
como pueda hablar, y ver,
no gasta el tiempo en recados.
Mas aunque el intento es fiero,
para que yo os conocier?,
como si estorvar huuiera,
os ha hecho su tercero.
Cal. Si yo segundo tomare
mandame luego. *Du.* Açotar.
Cal. Pues tanto me ha de costar?
Du. Bolverè lo que sobrare.
Pen Huye, villano, alcahuete.
Cal. Quieres la desenojar?
Du. Si. *Cal.* Pues yo me voy a dar
respuesta de mi villete.
Salen Eurimaco, y Polinestor.
Eur. Si no te resuelves ya
en tratar el casamiento,
has de dar quexas al viento
sin fruto.
Pol. Resuelta està
en esperar al marido.
Eur. Ay esperança mas loca?
el si nos darà tu boca,
si de voluntad no ha sido,
ha de ser por fuerça aqui:
remedia tus propios daños,
porque alargando los años,
te vas acabando a ti.
Nuestro sufrimiento apocas,
si a ver la tela nos llamas;
porque sospecho que tramas

© Biblioteca Nacional de España

otra de eſperanças locas.
De tan illuſtres varones
como pretenden tus bodas,
como ya no te acomodas
a eternizar los blaſones.
Què aguardas, bella muger?
aguardas, con loco intento,
què ſalga del monumento
Vliſes? no le has de ver
jamàs; por ſu muerte eſcoge
al què te agrada mas bien;
ò ſeràs con tu deſden
cauſa que el Cielo ſe enoje.

Pol. Y yo, que por los ſagrados
Cielos, que huyen de oirte,
que humilde, en vez de ſervirte,
te he de cauſar mas cuydados,
que te dà en ſu eterna auſencia
tu Griego difunto. *Pen.* A mi,
como? *Pol.* Conſumiendo aquì
tu noble, y copioſa herencia.

Pen. No baſta lo que gaſtais
mi hazienda la noche, y dia,
y que ſiendo hazienda mia,
como vueſtra la perdais?

Eur. Gaſtarla de modo eſpero,
que no ha de ver la que adoro,
ni en ſus dehеſſas vn toro,
ni en ſus majadas cordero.

Sale Antenor.

Ant. A no mirar, bella Griega,
el amor que te he tenido.

Eur. Solo ſu amor ha impedido
robar lo que tanto niega:
pero veràs deſde oy
borrar tus altos blaſones,
y eſſos bellos arteſones,
que ayrado mirando eſtoy,
nidos de paxaros feos
han de ſer de aqui adelante:
que no ha de auer quien leuante
pues derribas mis deſeos,
piedra que vna vez ſe cayga,
que ya no es mi amor piadoſo,
porque ſe vergue tu eſpoſo.

Pol. Quien ha de auer q̃ le trayga?

Sale Telemaco, y Laertes.

Tel. Yo, villanos, amadores
de mi madre. *Eur.* A y tal locura!

La. Telemaco, que procura
tu intento? *Tel.* No ver ſeñores
de mi hazienda, y de mi caſa
a quien la vſurpa. *Du.* El rapaz
tiene colera en agraz.

Pen. Telemaco.

Tel. El cielo abraſa
mi pecho en ardiente fuego:
En vna galera irè,
y haſta morir, buſcarè,
villanos, al mejor Griego
que Argos ha viſto, y Micenas;
pero ſi mi padre es viuo,
con la muerte os apercibo.

Eur. Aora la tuya ordena s,
loco, atreuido moçuelo:
muera, Griegos, el villano.

Pe. Pues a mi hijo? *Eu.* Es en vano
el ruego, aunque ruegue el cielo.

Lae. A Griegos, no le mareis.

Tel. Dexame, abuelo, morir,
que ya no quiero viuir
ſin honra. *Lae.* Como? no veis
que no es valeroſa hazaña
eſta que aueis intentado?

Du. Algo eſtaua ya empeñado.

La. No ofende a la humilde caña
el rayo mueſtra valor
con vn monte; yo os prometo,
que no os ofenda mi nieto
mas, perded el temor.

Tam-

© Biblioteca Nacional de España

También yo osdaré lugar,
y no sera hazaña fea,
que vn hombre no es bien q̃ vea
lo que no ha de remediar.
Que el valor, si llega a verse
donde no puede mostrarse,
solo sirve de quexarse,
y es para mas ofenderse.
Nieto, vamonos los dos,
porque el dolor no nos vença,
que ay en mi grande verguença,
y ay chico valor en vos.
Si yo os pudiera prestar,
nieto, el que mi pecho tiene,
con vuestra sangre caliente
lo pudierais alentar.
Viera yo entonces lucir
vuestra pretension honrada:
mas tengo la sangre elada,
y no ha de poder salir.
Al campo donde estuuimos
bolvamos, porque en la afrenta
que veis si alguno la cuenta,
diga que al campo salimos.

Tel. Pues sola se ha de quedar
mi madre, entre quien la ofende?

Laer. La muger no se defiende
porque la quieren guardar,
que entre la guarda mayor
de vigilancia vestida,
si es la muger atreuida,
ha de escaparse el honor.

Tel. Si es esse el mejor partido,
que os obedezca es razon.

Pen. No os hago contradicion
si este vuestro gusto ha sido;
mas deteneros podria
el disgusto que me aguarda,
que sino quedais por guarda,
pudierais por compañia.

Eur. Hizieran muy poco efeto.

Laer. Yo sè que os importa a vos,
q̃ nos vamos. *Tel.* Madre a Dios.

Pen. El te guarde.

Lae. Vamos, nieto. *Vanse.*

Du. Pues si me quitan mil vidas,
no me han de arrancar a mi.

Eur. Sacaran te las aqui
por otras tantas heridas,
villano. *Pen.* Vete Dumeo.

Du. Con tantos te has de quedar?
mas por esso han de lograr
menos su injusto deseo;
pues queriendo grangear
muchos vn passo importuno,
suele no passar ninguno,
queriendo todos passar. *Vase.*

Eur. Sola estàs, bella homicida,
sin poderte defender.

Pen. Bien me pudierais vencer,
si fuera el honor la vida,
que para que ella se vença
basta que intenteis matarme;
que lo que puede ampararme,
es vuestra misma verguença. *Va*

Pol. Aguarda diuina Griega,
no lleues tantos trofeos.

Eur. Dales vida a mis deseos,
mientras tu vẽgança llega. *Vas.*

Suena dentro Salema.

Vli Arroja el corvo diente
al crespo Dios del humido tridẽ

Fi. Y a los pintados remos (te.
bañã cõ rica espuma los estremos

Lib. Ya el cano mar se humillia,
mãso truhã de la peynada orilla

Salen Libio, Fineo de marineros.

Vli. Si el firme cielo ordena,
que toque, ò patria vuestra santa arena,

© Biblioteca Nacional de España

ni es contrario elemento,
hidropica la mar, hinchado el viento.
Lib. Vlises generoso,
pues gozas ya tu suelo venturoso,
con ausencia tan graue,
dispon aora de la gente, y naue:
de nuestro Rey los dones
saçan a tierra como tu dispones.
Vli. Porque encubrirme espero,
en esse monte que se guarden quiero;
y pues el viento, amigo,
busca en las velas el peynado abrigo,
bolued a vuestros muros
por blancas sendas de cristales puros,
sin que el Abrego, y Noto
a riesgo os ponga de ofreceros voto:
robad porque se assombre
a la Naue de Colcos fama, y nombre,
siendo las velas plumas,
cortando mares, y abollando espumas.
Lib. Tus braços esperamos,
pues tan alegres de tus glorias vamos.
Vli. Dezidle al Rey Alcino,
vi uo pinzel de Iupiter diuino,
que por su noble amparo,
será mi nombre eternamente claro.
Lib. A Dios varon dichoso. *Vanse.*
Vli. El cielo os mire como a mi piadoso.
Que os buelvo a ver riberas,
por tanta fuerça de amenaças fieras,
de la ciega fortuna,
de veros ya sin esperança alguna;
quien como os toco, vfano,
huir pudiera de vn temor villano:
à sospechas infieles,
que basta el nombre para ser crueles.
Mas quien las nubes dora,
de laurel coronada, y vencedora,
es la diuina Palas,
que entre dragones de amarillas alas,

con

© Biblioteca Nacional de España

con adorno bizarro,
la silla ocupa de triunfante carro:
de vencidas naciones,
huellan sus pies mil barbaros pendones,
y entre vanderas baxas,
manchados yelmos, y rompidas cáxas;
Tunica de diamante
adorna el bello cuerpo roçagante,
y la diuina frente
hermoso yelmo de metal luciente.

Sale Palas armada, y coronada la celada de laurel.

Pal. No es la amistad perfeta,
que dexa el alma del temor sugeta,
como siempre deseo,
tu bien mayor, en tu fauor me empleo.

Vli. Pues señales son ciertas,
que otros peligros al temor despiertas,
que siempre que te hè visto,
en nuevos riesgos temeroso assisto:
y pues aora vienes,
peligros nueuos av. *Pal.* Bien te preuienes,
el mayor, y mas fuerte
te espera, aora tu remedio aduierte,
de tu honor conquistado;
valor tu esposa, como yo ha mostrado;
y con ingenio grave
templar los pechos de amadores sabe:
ofreciò cautamente,
que humillaria al amor la altiua frente,
quando diesse à vna tela
fin por sus manos, pero fue cautela,
que la labor del dia,
sagaz deshaze con la noche fria:
y à su ingenio no basta,
aunque en su lecho permanece casta;
los viles pretensores
quieren por fuerça conquistar fauores:
mira si los passados
pueden ser a este riesgo comparados:
tu padre, y hijo dexan

© Biblioteca Nacional de España

su propia casa, y de temor se alexan
a la granja que tienen
vezina de esse monte, entrambos vienen:
con su vista piadosa
será mas breue tu vengança honrosa.
Vli. Si del honor ageno
parte me cupo en su mortal veneno;
para vengarle el mio,
aspides en el pecho engendro, y crio,
si discurriendo el Orbe,
ni el viento mata, ni la mar me sorve.
Como podràn villanos
atreuerse a mi honor con viles manos?
diuina vencedora,
prestale esfuerço a mi vengança aora,
diran mis esperanças
llenando fuegos, que bolvi venganças.

Entráse Vlises.

Pal. Mientras tomas consejo,
en pobre forma de caduceo viejo
quedaràs transformado,
y tu casa verás sin dar cuydado
a quien tu afrenta ordena.

Tocale con la lança y quedase en forma de viejo muy pobre, y vase.

Vli. Que tanto vna vengança me enagena
de mi primera forma!
mas bien con los deseos se conforma,
pues en la forma nueua
podrè hazer de mi honor bastante prueba.

Salen Laertes, y Telemaco.

Laer. Quando ha de llegar el dia,
que nuestras riberas pises,
querido, y ausente Vlises.
Vli. Para la ventura mia,
que me falta que gozar?
si a mi padre, y hijo he visto:
en vano el llanto resisto,
que suele el plazer llorar.
No es de mala proporcion
el muchacho, a mi me agrada;
bien sabrà regir la espada
a mi lado en la ocasion:
si que es noble, y a mi lado
cobrarà esfuerço mayor:
ya toca al alma el amor,
aunque en pecho disfraçado.
Amigos, podeisle hazer
limosna a este peregrino?
Laer. No fue de clemencia digno
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien no la sabe tener.
Vli. Y mas conmigo, que fui
del dueño de aquesta tierra
muy grande amigo en la guerra.
Lae. De mi hijo Vlisses? *Vli.* Si.
Tel. Pues dadme, padre, los braços,
y seais venido en buen hora.
Laer. Lagrimas el alma llora.
Vli. que venturosos abraços!
Tel. què a mi padre conociste?
Vli. Si.
Tel. Pues bolvedme a abraçar.
Lae. No le merezco gozar:
con èl en Troya estuviste?
Vli. Mientras el cerco durò.
Laer. Y acordauase de mi?
Vli. Diuersas vezes le oi
la pena con que os dexò,
con mil deseos de veros.
Lae. Tanto tarda su venida,
que sospecho que se olvida.
Vli. Culpad a los mares fieros,
que su intencion buena ha sido:
como vuestra madre esta?
Tel. De llorar su ausencia ya,
viene a rezelar su olvido.
Vli. Pues no passa con los dos
vida alegre? *Tel.* Riguroso
estais, ausente su esposo,
siendo quien es, quereis vos
que se alegre? antes conmigo
se le aumenta ya el pesar.
Vli. Por que?
Tel. Quierenme matar.
Lae. La misma fortuna sigo
de mi nieto.
Vli. Y quien se atreue
a los dos? *Tel.* Sus pretensores,
cuyos villanos amores.
Lae. Nieto, quien el labio mueue
a dezir, que es pretendida
su madre?
Tel. Pues no es verdad?
Lae. Tendrà gran dificultad
entre quien no es conocida
el creer que vive honrada
la que conquistada ha sido;
que vna muger sin marido
esta a riesgo conquistada.
Tel. Antes vendran a creer
en la afrenta que resisto,
que pues digo lo que he visto,
no se ha hallado mas que ver.
Aunque en la voz popular
(monstruo de sospechas) hallo
que el honor para manchallo
basta quererlo manchar.
Y aunque es dichoso marido
mi padre, querrà obligado
vengarse como afrentado,
y honrarse como querido.
Vli. Y vos supierais mostrar
valor llegandole a ver?
Tel. Pues tan poco ha de traer,
que para mi ha de faltar?
Al que viene a deshazer
los agrauios de su honor,
ha de sobrarle valor
para los que pudo auer.
Y quando yo le informare
de mi afrentosa querella,
medirà el valor con ella,
y me dara el que sobrare.
Vli. Pues dadme palabra, y mano
que le ayudareis, si viene.
Tel. Que venga es lo que cõviene,
vera si blasono en vano:
la palabra, y mano os doy.
Vli. Aora vendrè a alcançar,
lo que le podrè fiar.

Aprie-

© Biblioteca Nacional de España

Aprietale la mano, y dissimula èl.

Tel. Del dolor muriendo estoy,
mil pedaços me està haziendo
la mano. *Vli.* El dolor sufris,
y aun a quexaros no abris
los labios?

Tel. Estoy muriendo! *Ap.*

Vli. Vos me vengareis a fè.

Tel. Honor, a mucho obligais!

Vli. Soltadme, que me apretais.

Tel. Perdonad, si os lastimè.

Vli. Huuo valor semejante!
Bien puedo ya assegurar,
que le sabreis ayudar,
mas si estuuiera delante;
hazed quenta que le veis,
que dierais hijo? *Tel.* No fleuo
bien, quãdo en palabras pruebo,
ló que en las obras quereis.

Vli. Tal llega escuchar vn padre!
honrado nieto teneis.

Lae. Si a su padre conoceis,
que honor ay que no le quadre?

Tel. Abuelo, este peregrino
vendrà cansado, y nambriento,
y avrà menester sustento.

Vli. Tràs este manjar camino.

Tel. Vayasse a la granja abuelo,
q̃ hõbre que ha visto a mi padre
es bien que le vea mi madre.

Vli. Dexemela ver el cielo. *Ap.*

Lae. Dizes bien hermano mio,
ir con mi nieto podreis,
que allà descansso tendreis.

Vli. De vuestra bondad lo fio.

IORNADA TERCERA.

Sale Dumeo.

Du. Este viejo que ha venido
me da mala espina: estraño
caso! no lo he visto o gaño,
a mi me tiene aturdido.

Salen Telemaco, y Vlises.

Tel. Esperadme aqui entre tanto,
que doy a mi madre auiso. *Vase.*

Vl. Yo aguardo, que el cielo quiso
dar fin a mi largo llanto.

Du. El viejo viene azia acà.

Vli. Mi fiel criado Dumeo
es este; que mi deseo
he cumplido en verle ya!

Du. Pardiez, buen viejo, que aueis
llegado a dichoso puerto:
aqui traygo el perro muerto.

Vli. Ni como yo lo sabeis,
que los cielos me hàn guiado
para mi bien a esta casa.

Du. No es el dueño della escaso,
presto os vereis remediado,
entrè todos os darèmos
de vestir, pieça por pieça;
mi señora la cabeça,
y nosotros los estremos;
el sayo, y capa os da à
Laertes. *Vli.* Ay padre mio!

Du. De los calçones, yo fio
que Telemaco harà
la razon: a mi me caben
las medias. *Vli.* Logreis salud.

Du. A que mano està la herida,
la que los çurdos no saben?
Es, bien dize mi sospecha:
es esta? si; pero no;
estotra? que aun no sè yo
qual es mi mano derecha?
Ea, que los jauales
vienen por aqui.

Vli. Què hazeis?

Du. Pienso daros, si quereis,

vnas

vnas medias carmesies,
que se vengan a los ojos.
Mirale la pierna.
Y aun la herida se ha venido:
vos sois, ya os he conocido.
Vli. Oyd.
Du. Aunque os cause enojos,
pesais que he de caerme muerto
como el perro? *Vli.* Vos a mi?
Du. Que bien hizo el jauali
su herida? *Vli.* Descubierto
estoy, y ya es por demas,
y soy tu señor, Dumeo;
pero cumpleme vn deseo.
Du. No entendi cumplir jamàs
el que tuue. *Vli.* No atropelles
mi intento, alçando las vozes.
Du. Ya iba yo, mal me conoces,
alçandolas como fuelles:
como no vàs preguntando?
Vli. Por muchas cosas quisiera.
Du. Que adiuino la primera?
Vli. Estàn todavia vltrajando
mi honor, los tres pretensores?
Du. Luego lo vi, si, señor,
y aun a bueltas de tu honor
destruyen, como señores,
tu hazienda: estamos muy flacos
de hambre. *Vli.* Tal se consiete?
Du. No quitando lo presente,
son vnos grandes bellacos:
mas como vienes tan viejo?
Vli. Mucho encubres tu la edad.
Du. Pues no me tiño en verdad.
Vli. Los trabajos son espejo
en que las canas se miran,
y como tantos passè.
Du. En Troya, como le fue?
Vli. Aun sus memorias admiran.
Du. Huuo grita, y begigazo?
el cauallo les valiò:
braua alborada les echò
a los Troyanos. *Vli.* El plaço
lle o feliz. *Du.* Diz que anduuo
muy hombrecito Sinon.
Vli. Fingiò tambien la oracion,
que en èl la vengança estuuo.
Salen Penelope, y Telemaco.
Pen. No es constante
la fortuna en su rigor,
si dexa esperança alguna.
Tel. Este es. *Pen.* Dichosa fortuna!
ya me dàs el bien mayor.
Vli. Esta es mi esposa. *Du.* Señora,
sabra que el viejo, no quiero;
Hazele señas Vlises.
yo lo digo. *Vli.* Ya no espero
vengar me.
Pen. Quien? passa adelante.
Du. No me hagas señas, digo,
es, desta và. *Pen.* Quien, amigo?
quien?
Dum. Vn pobre vergonçante.
Pen. Esso, ya yo lo he sabido
de mi hijo. *Du.* Pues perdone.
Pen. Y porque su dicha abone,
fue amigo de mi marido:
seais mil vezes bien llegado.
Vli. Y vos bien hallada esteis.
Dum. Ya espero que os abraceis.
Pen. Si harè, porque hemos jùrado
en este passo amoroso
dos cosas. *Du.* quales han sido?
Pen. Yo la piedad que he tenido,
y èl la amistad de mi esposo:
dadme los braços. *Vli.* No es biẽ
que pobre, y tan roto, enfado.
Du. Pues yo sè que la ha abraçado
con menos ropa. *Pen.* Tambien
aqui os aueis de sentar.

Vli.

© Biblioteca Nacional de España

Vli. Hareis que verguença cobre.
Pen. Aora sabeis que el pobre
merece el mejor lugar?
Tel. Y no es grande maraui'la,
que quien los braços os dà
con tan grande amor, que harà
en daros los de vna silla?
Sientanse.
Vli. Y vos, mancebo gallardo,
como descubierto estais?
otro asiento no tomais?
Tel. Por el respeto que os guardo,
que como aueis de tratar
de mi padre, si advertis,
mientras su nombre dezis,
a vos no me he de igualar.
Pen. No mas de por vuestro padre
le teneis respeto aqui?
no lo merecen por si
las canas?
Vli. Que heroyca madre!
Pen. Besadle rapaz la mano.
Tel. Y los pies le besarè.
Vli. Que a ver tanto bien llegue!
Pen. El respeto a vnhõbre anciano
blason de nobleza es.
Tel Los pastores hã llegado. *Vase.*
Pen. Salid a darles recado
hijo, y bolvereis despues:
que conoceis a mi esposo?
Vli. Como me conozco a mi.
Pen. Y fuistis su amigo? *Vli.* Fui
de todos el mas dichoso:
sus secretos me fiaua.
Pen. Y ocupaua algun secreto
de su fiel esposa?
Vli Os prometo,
que era del que mas trataúa:
siempre os tuuo en la presencia
por casta, y noble muger.
Pen. De esso ha nacido el auer
perdido el miedo al ausencia,
que las que viuen tan llenas
de honor, les causan olvidos;
pues se oluidan los maridos,
al passo que ellas son buenas.
Vli. Vlises llegò a tener
vuestro honor experimentado.
Pen. Siempre fue discurso errado,
probar honor de muger.
Quien noble muger alcança
confiança ha de tener
de su honor; mas no ha de auer
descuydo en la confiança.
Importa mucho el cuydado,
con muestras de ser querida,
que se juzga aborrecida,
en viendole descuydado.
Quando me siento muger,
y ausente de mi marido,
no sè por donde he venido
a saberme defender.
Porque nuestra fortaleza,
merced que el cielo nos haze,
como por milagro nace
de nuestra misma flaqueza.
Y assi en el intento feo
de qualquier lascino amor,
pone la fuerça el honor,
y nosotras el deseo.
Vli. Pagaralo vuestro esposo
con el alma que os rindiò,
y dèl he sabido yo
que llega el plaço dichoso
de veros, que yo le vi
cerca de su patria. *Pen.* El cielo
os dè en el alma el consuelo
que vos me aueis dado a mi.
Bolvedme amigo a abraçar
por tan regaladas nueuas.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Eurimaco, Polineſtor, y Antenor.

Eur. No ſon ya baſtantes pruebas,
que jamàs le ha de olvidar.
Po. q̃ hombre es eſte q̃ ha venido,
a quien los braços has dado,
ſolo porque te ha alegrado
con nueuas de tu marido?
Ant. Viuen los Dioſes, que eſtoy
por hazelle mil pedaços;
a vn hombre le dàs los braços?
Du. Ya yo enfadandome voy.
Hidalgos, menos ruido;
buen modo de proceder:
aun no deben de ſaber,
que ay aqui olor de marido.
Deſpejen luego la ſala;
bonito eſtoy para fieſtas:
a palabras deſcompueſtas
les echo yo noramala.
Po. Huuo igual atreuimiento!
Du. He de enojarme?
Vl. Eſtàs loco?
Eur. Muera Antenor.
Du. Poco a poco.
An. Pague ſu atreuido intento.
Pen. No baſta que eſtè yo aqui?
Vl. Que a ver eſto Vliſes viene!
Pol. Que hazeis?
Du. Mucho ſe detiene
mi amo en bolver por mi.
Mas ſon muchos, y èl eſtà
ſin eſpada, no me eſpanto.
Ant. Què ſe aya atreuido a tanto
vn villano! *Pen.* Baſte ya.
Eur. Que nueſtros agrauios pinta
vn loco con lengua ayrada!
Du. Padre, guardeme eſta eſpada
mientras me pongo eſta cinta.

Dale la eſpada.

Eu. Riegue con ſangre eſtas?
Polineſtor. Vl. No mirais;
que las que aora intentais
no ſon hazañas honroſas?
El que con pecho cruel
quiere a vn criado matar,
quando ſe llega a vengar
baxa a igualarſe con èl.
Pol. Porque os dexemos a vos
hazeis la vengança afrenta.
Vl. Noble ſangre me ſuſtenta;
y a no eſtar aqui, por Dios,
que mirarais al criado
de Vliſes con mas reſpeto;
pero èl vendrà, y os prometo,
que os agradezca el cuydado
que de ſu caſa teneis.
Eur. Què vn viejo nos amenaza!
Vl. A lo menos os emplaza
para que no os deſcuydeis.
Mas porque el deſcuydo vueſtro
para hazer ſus cauſas bien,
le importa a Vliſes, tambien
quiero q̃ os deſcuyde el nueſtro.
Tomad ſeñora eſta eſpada;
que ſin armas el criado,
nadie avrà tan mal mirado
que le ofenda. *Pen.* Que acertada
diligencia! *Eur.* Pues aora,
que vos ſin armas eſtais,
vereis de que blaſonais.

Dasle a Vliſes.

Pen Baſta. *Vl.* Dexadlo, ſeñora;
que antes cumple la intencion
de Vliſes, ſiendo enemigo;
que eſte agrauio es vn teſtigo
para cierta informacion.
Eur. Pues dilatarnos ordenas
el bien con nueuas memorias;
he de executar mis glorias.

quan-

© Biblioteca Nacional de España

do te cauſe mas penas.
y nas de quedar caſada
con el que te agrade mas.
Pen. Vioſe tal fuerça jamàs!
Du. Buelvale a tomar la eſpada.
Pen. q̃ he de hazer, cielos piadoſos!
Vl. Dezid que mañana. Pen. Oy?
Pol. El plazo ha de verſe aqui
cumplido. Pen. Eſtais riguroſo.
Palabra os doy que mañana,
como cierta prueba hagais
los tres, que a lograr vengais
vueſtra eſperança. Du. Y q̃ vana!
Pen. Quien en plazo tan pequeño
podrà mi honor defender?
Vl. Eſſo teneis de muger;
callad, pues que yo os enſeño.
Ant. Ya los engaños murieron
de telas entretenidas,
que palabras mal cumplidas
el deſengaño nos dieron.
Du. Dizen bien vueſtas mercedes.
Em. Mira que ha de ſer mañana.
Pen. Eſtoy a ſeruiros llana.
Du. Pues mañana lo veredes.
Pol. Y vos, atreuido viejo,
que eſperanças le traeis,
dexad ſu quarto quereis? Vanſe.
Pen. No ſerà por mi conſejo:
antes porque no os ofendan
quiero en mi quarto aloſaros
aqueſta noche. Vl. En honraros
los miſmos cielos entiendan.
Du. Venga mi eſpada que ya
me puſe bien la agujeta.
Vl. A callar eſtà ſugeta
la perſona que lo eſtà:
donde no podeis ganar
es acertado ſufrir.
Du. Pues hize mas de gruñir?
Vl. Eſſo nos pudo empeñar.
Pen. Ya la noche cubre el cielo,
entrad, y repoſareis.
Du. Mirad que le regaleis.
Pen. Con cuydado me deſvelo,
porque me parece aqui
que en èl a mi eſpoſo miro,
aunque por verle ſuſpiro. Vaſe.
Du. Ha de ſer mañana? Vl. Si:
y es bien que mi padre tenga
auiſo. Du. Tengo vn rozin,
mas ligero que vn Delfin;
vn moço irà, porque venga
las dos leguas en tres dias.
Vl. Que venga mañana importa.
Du. Es la jornada muy corta:
f moſamente fingis;
de molde vienen los trapos.
Vl. Aſsi mi venganza ordeno.
Du. Aquel alcaçon moreno
lo he de matar a ſopapos.
Viſte como ſe murio
tu ſebrel? Vl. A que ocaſion
lo dizes? Du. Tenia racion
de pan, y pues èl faltò,
darſela no ſerà yerro
al vno y otro galan.
Vl. Para que has de darles pan?
Du. Para darles pan de perro.
Vanſe, y ſale Calixto.
Ca. Eſtà tan enojada mi ſeñora,
q̃ ſe me abrenia el coraçõ tẽblãdo;
por lleualle vn recado comedido,
y vn villete no mas; fuerõ lãçadas:
ſi las mugeres q̃ ay que los reciban
eſtuuieran tan ciertas como ella
de mi afabilidad, y mi blandura,
valiera mas mi capa: eſta es la hora
q̃ tuuiera vn ſalario cõperente (to
ſin mis prouechos, ſin cenar aqueſ
por

© Biblioteca Nacional de España

por no dar ocasion a q̃ se acuerden
de mi persona. *Sale Dumeo.*
Du. Es hora, buen Calixto,
de que nos recojamos?
Cal. Bien cenado
deueis vos de venir.
Du. Pues que castigo
es el no cenar vos, para el delito
de auer sido alcahuete?
Cal. Y es muy grande?
D. No puede ser mayor; y si mañana
no os ausẽtais desta presẽte vida
aueis de ver si os pagã el villete.
C. no es hazer amistà ser alcahuete?
Du. Mañana direis bien los claros
ojos, emulos si, del luminoso
vago cometano.
Cal. Quereis dexarme?
Du. Yo a recogerme voy.
Cal. Y yo a acostarme. *Vanse.*
Sale Vlises con espada, y vna vela.
Vl. Pues dà el silencio lugar,
salga el honor a saber
si hay mas delitos que ver
para poder castigar.
Que los lasciuos deseos,
que ofenden la castidad,
salen en la obscuridad,
como se imaginan feos.
Quien duerme en este aposento,
tan libre, y tan descuydado,
que aun no lo dexa cerrado?
olor de torpezas siento.
Valgame el Cielo! mugeres
son de casa, ellos serán
criados de los que vàn
turbando mi honor: no esperes
Vlises, a que los ojos
castos, con vista imprudente,
vean esta torpe gente,
que recibe el Cielo enojos.
Mas razon serà que infieras,
Vlises, que las criadas,
en tanta torpeza halladas,
son de sus amas terceras.
Procuran, porque se agraden,
que torpeças acumulen;
que porque las dissimulen,
a pecar las persuaden.
Que se pueda defender
de tantos fuegos mi esposa!
Si, que no es dificil cosa
para vna casta muger.
A lo que no persuado
la experiencia con que viuo,
es, que al señor que es lasciuo
le sirva honesto criado.
Porque el señor descompuesto,
entre vna, y otra locura,
siempre el criado procura
maldiciente, y deshonesto.
Puede el exemplo mostrarse
en mi casa: los señores,
entre lasciuos errores,
en que pueden ocuparse
los criados: quien serà
el que duerme en este lecho?
el alma me ha satisfecho,
honesto, y compuesto està.
Este en los fuegos no topa,
que al que viue como deue,
aun el fuego no se atreue
a descomponer la ropa.
Este es Dumeo, dichoso
es el señor que ha hallado
entretenido vn criado;
pero honesto, y virtuoso.
Este es de mi esposa fiel
el quarto; la puerta veo
cerrada, pero vn deseo,

con

© Biblioteca Nacional de España

con penſamiento cruel
turba mi ſatisfacion.
Echado eſtà en el vmbral
vn hombre; ò ſiempre mortal
rabioſa imaginacion!
Con vn ſueño deſcanſado
mueſtra que durmiendo eſtà;
la luz le deſcubrirà.

Alça la cortina, y parece Telemaco, echado en el ſuelo, la cabeça ſobre la rodela, empuñada la eſpada, y durmiendo.

Yo parece que he ſoñado,
mi hijo es eſte: huuo padre,
que me iguale en la ventura,
pues aun durmiendo procura
guardar la honra de ſu madre!
Conmigo poco ha perdido,
que el honor que le deſvela,
dize que ha mucho que vela,
pues la vela ſe ha dormido.
Pero ſi viene a velar
el quarto por ſi, y por mi,
querrà mas dormirſe aqui,
que no dexarſe mudar.
Harè muy mal ſi me aparto
de vos, ſoldado valiente;
porque a los dos ſolamente
toca velar eſte quarto.
Y aſsi repoſar no os dexo,
que quien nos traxo a los dos,
no ha de culparos a vos,
donde ay vn ſoldado viejo.

Recuerdale, y Telemaco mete mano.

Tel. Quien es? mas no ay que dudar,
aunque reſpueſta me niegan,
que a eſte quarto ſolo llegan
los que dan que ſoſpechar.

Vl. No me conoces? *Tel.* Yo no:
porque mas ſoſpechas cobre,
que a y otro intento en el pobre
que de eſſas puertas paſsò.
Ya el reſpeto no ſe emplea,
que oy a vueſtras canas tuue,
porque es vueſtro intento nube,
para que yo no las vea.
El pobre que caſa, y pan
recibe, y deſvelos tiene,
quando duermen todos, viene
por mas de lo que le dan.
Si es robar vueſtra intencion,
han ſido intentos villanos,
porque mas que vueſtras manos
ſabe hurtar la compaſsion.
Y aun otro hurto tambien
hizieſteis mas eſtimado,
porque nos aueis robado
la gloria de hazeros bien.
Y ſi ſois alguna eſpia
de amadores ignorantes,
como no os dixeron antes,
que yo a eſta puerta dormia?
Porque aunque lleua deſpojos
el ſueño en eſta ocaſion,
es mi honor como el leon,
que duerme abiertos los ojos.
Viuen los Cielos que eſtoy
por mataros. *Vl.* Porque a mi?

Tel. Porque halle mi padre aqui
ſatisfacion de quien ſoy;
y porque con ſeñas tales
halle teñido eſte azero
con la ſangre del primero
que ſe atreuiò a eſtos vmbrales.

Vl. Yo ſoy tu padre. *Tel.* Podeis
ſerlo? *Vl.* Y ſin que pongas duda,
que en eſta apariencia muda
mi forma el Cielo. *Tel.* No deis,
quando engañarme penſais,
tan manifieſto el engaño:

buſ-

© Biblioteca Nacional de España

buscad algun modo estraño,
ya que el engaño buscais.
Vli. No bastarà que Dumeo
aqui me acredite? *Tel.* Si.
Vli. Y que me conozca aqui
tu madre? *Tel.* Yo lo deseo:
digo q̃ si. *Vli.* Pues que aguardas
que no entras hijo a dezillo?
Tel. Nunca abrieron vn Castillo
tan facilmente las guardas.
Vli. Pues no sabes que el lebrel
que mi Palacio guardaua,
me conociò quando entraua;
que a auer palabras en èl,
mostrara que soy tu padre.
Tambien me diò vn jauali
vna herida. *Tel.* Yo lo oi
muchas vezes a mi madre.
Vli. Por ella me conociò
Dumeo. Palas la Diosa,
de nuestro honor cuydadosa,
otra forma me prestò
de mas anciana vejez;
porque en la vengança mia
pueda yo en vn mismo dia
ser el testigo, y el juez.
Vengote ya a preuenir,
porque a la vengança demos
orden, pues tan cerca vemos
el plaço, acaba de abrir:
dile a tu madre que està
aqui su esposo, que espera
tu remision? quien pudiera
dalle mis abraços ya.
La esperança me preuiene,
laureles en su valor,
que resplandece mi honor,
al passo que èl se detiene.
Harà paz quien te ha prestado
valor tan notable, hijo:
de tu remision me aflijo,
tu padre es el que te ha hablado
Tel. Como el serlo acreditais,
podeis no serlo. *Vli.* Biẽ puedo.
Tel. Pues en essa duda quedo
por el modo en que llegais.
El dueño que en largo empeño
de ausencias su casa niega,
se descubre quando llega,
ò no es el que llega el dueño.
Si el dia gasta mi padre
viendo si viuimos bien;
gasta la noche tambien
en informarse mi madre.
Que vuestros passos corrijo
en castigo del dudar,
que a vos os pudo afrentar
madre que tiene este hijo. *Vase.*

Vli. Humildes son los barbaros desvelos
de los Imperios, quando mas seguros,
y los deseos de escalar los muros,
rompiendo montes, y venciendo yelos.
Quanto el farol de los pintados cielos
engendra en piedras, y en metales puros,
blandos lo ofrezcan los peñascos duros,
aunque el auaro se deshaga en zelos.
Que si lo mira vn hombre cuerdamente,
comparado al honor, es burla, y sueño,
muro, piedra, metal, y monarquia.

© Biblioteca Nacional de España

Porque es en la opinion del que es prudente,
tan precioso el honor, que al mismo dueño
no se lo dexan ver, sino es de dia. *Vase.*

Salen Telemaco, y Laertes.

Laer. Que oy es el plaço postrero,
que los pretensores piden!
mis esperanças impiden,
sin fruto a mi hijo espero.
Tel. Siendo varon tan prudente
mi padre, si lo es aquel *Apar.*
a quien me mostrè cruel,
y esta dilacion consiente:
debe a su honor de importar,
y tanto temo el dezirlo,
que a todos pienso encubrirlo,
que nunca ofendiò el callar.

Sale Penelope.

Pen. Señor, seais muy bien venido
del campo. *Lae.* Medroso vẽgo.
Pen. De que temeis, quando tengo
con acuerdo preuenido
otra dilacion que dar
a mis pretensores ciegos?
Lae. Miro tan cerca los fuegos,
que temo os han de abrasar:
con que escusar os podreis,
si el plaço es oy?
Per. Nunca el cielo
niega a la virtud consuelo;
otra dilacion vereis
con que entretenga la ausencia
de mi descuydado esposo.
Lae. Y el conceder no es forçoso,
si os vencen en la experiencia,
de la prueba que dezis?
Pen. Pues faltarale a mi braço
para eternizar el plaço,
vn puñal. *Lae.* Vos no aduertis,
que es bruta hazaña el mataros.
Pen. Bruta, pero honrosa, y clara.

Salen los pretensores.

Eur. Que ha de costarnos tan cara
su belleza! *Pol.* No ay reparos,
ni escusas, que el fin no tengan
en los terminos de oy.
Ant. Con mis esperanças voy
luchando.

Salen Vlises, y Dumeo.

Du. Si oy no te vengan
estas manos pecadoras
destos amantes villanos,
di que soy hombre sin manos.
Eur. Mira que passan las horas,
y que esperamos la prueba,
para el que en ella venciere,
que el fruto dichoso espere.
Pol. Para otra maquina nueua.
Vli. Otra mas nueva hallareis
quando a mi me conozcais;
que descuydados estais,
aqui mostraros podeis.
Tel. En defensa de mi madre,
en vna prueba tan nueua,
y podrà seruir la prueba
de saber si sois mi padre;
porque si aora sufris
el peligro que esperais;
sin prendas de honor estais,
ò no sois el que dezis.
Du. O que palabrero està
mi amo el moço! *Pen.* A Dumeo
Vli. Saber la prueba deseo.
Du. Ha llegado el plaço ya?
Per. Si, que no es bien suspender
con tan larga dilacion
vna justa pretension:
traeme aqui. *Du.* q̃ he de traer?

Pen.

© Biblioteca Nacional de España

Pen. Esta es la vnica esperança
de mi honor tan peligroso:
traeme el arco de mi esposo.
Vli. Peregrino ingenio alcança
Penelope: el arco es tal,
q̃ es impossible hõbre humano,
como le falte mi mano
armarle; y no estaria mal,
señora, si ha de servir
de tirar, que traiga flechas.
Du. Que bien el tiẽpo aprouechas.
Pen. Bien dize, bien puedes ir. *Vase.*
Laer. Que de temores me aprietan
el alma. *Pol.* De la fortuna
no temo mudança alguna.
Eur. Estas Islas me respetan
por señor, y dueño altiuo
de Penelope, que espero
vencer la prueba el primero.
Ant. En pulso, y en fuerça estriuo,
que me auentajo en tirar
a quantos el arco bibran.
Sale Dumeo con el arco, y flechas.
Pol. Ya en aquel arco se libra,
sin que lo pueda estoruar
el mundo mis esperanças.
Pen. Muestra. *Du.* No ves que tiene
poluo. *Pen.* Del tiempo le viene.
Du. Quise traer vn par de lanças
por no andar manibaldio
en tan honrada question:
sepa que tengo opinion,
no se lo han dicho? *Vli.* Bien fio
de ti que me ayudaràs,
quando fuere menester.
Du. Gaznatadas ha de auer
como el puño. *Pen.* No me dàs
el arco? *Du.* Estoy lo limpiando.
Eur. Acaba, dasele ya.
Du. Dasele ya? pues ya và,
vereis lo que se està armando.
Dasele.
Pen. Varones de Ytaca ilustres,
a pesar del tiempo largo,
firmes en vna esperança,
dilatada en mis engaños.
Yo os agradezco las penas,
y os estimo los trabajos,
nacidos de mis desdenes,
de mi rigor engendrados.
Que como los tiempos pueden
mudar los montes mas altos,
y la ausencia de mi esposo
se ha dilatado veinte años.
Por su muerte determino,
de que tengo indicios claros,
vencida de vuestros ruegos,
rendiros el pecho casto.
Mas ya sabeis que el amor
hiziera notorio agrauio,
si el nueuo esposo tuuiera
menos valor que el passado.
Quando el ya difunto Vlises
se exercitaua en el campo,
armaua contra las fieras,
mas que ardides, este arco.
Confiesso que ha menester
fuerça de valientes braços,
el varon que de vosotros
aqui se atreuiere a armarlo;
pero por esso el valor
tendrà merecido lauro:
si es el premio mi hermosura,
famosos Griegos armadlo,
que por los supremos cielos,
que estàn mi causa mirando
de darle al mas valeroso
de esposa palabra, y mano.
Du. Por vida de quien lo armare.
Eu. Yo comieço. *Po.* yo le armarè.

© Biblioteca Nacional de España

Du. Lugar aura para todos.
Lau. Ya mi esperança restauro,
que entre mil varones Griegos,
solo pudo el diestro braço
de mi hijo. *Eu.* Yo he perdido.
Du. Entre otro. *Eu.* Estoy rabiãdo!
Pol. Què dificultad le hallaste?
Du. No es este lindo pelmaço?
Vli. Calla, Dumeo. *Pol.* Si fuera
de las esferas el arco,
que el mismo Iupiter arma,
rico de matizes claros,
le armara. *Du.* No se lastime.
Vli. Calla Dumeo. *Du.* Ya callo.
Pol. Mal ayan mis pocas fuerças:
quien le hiziera mil pedaços.
Du. Tiene el hombre poca gija.
Vli. Calla Dumeo. *Du.* Ya callo.
Ant. No es posible, Caualleros,
sino que me aueis dexado
el arco de comedidos.
Du. O que gentil maniaco!
no armara vna ratonera.
Ant. Suerte dichosa, yo alcanço
el laurel que aueis perdido.
Du. Emosle puesto muy alto,
ni aun con seis dedos no alcãça.
Ant. Què es esto, cielos auaros!
Du. No lo vè? no vale vn higo
quanto ha hecho.
Vli. Calla. *Du* Callo.
Vli. Señores, yo fui en mis tiẽpos
exercitado en los campos,
y tal vez arcos valientes
se rindieron a mis braços:
dexadme que el arco pruebe.
Pol Que nos afrente vn villano!
que aunq ha de ser imposible,
de su pretension me agrauio,
pues no pudiendo nosotros,
presume este viejo armarse.
Tel. No ofende el hazer la prueba.
Ant. Locura ha de ser prouarlo.
Pen. Seruira de entreteneros.
Vli. Dumeo.
Du El recado aguardo.
Vli. Cierrame las puertas todas.
Du. Esto si es auer armado
con queso a estos Caualleros:
irè a cerrarlas baylando. *Vase.*
Pol. Viejo, en armarlo porfias?
Vli. Y que direis si le armo?
Eu. Diremos que eres Vlises,
ò que eres Iupiter santo.
Vli. Presteme fuerças el cielo.
Pen. Este es de mi esposo el braço.
Lae. Vlises es. *Tel.* Calle abuelo.
Vli. Ya està, como veis, armado.
Pol. Por hombres viles nos tiẽe:
que vn viejo caduco, y flaco
nos aya vencido en fuerças.
Vli. Bien podeis exercitaros
tirando a algun blãco Griegos.
Tel. Pues señaladles el blanco.
Vli. Dadme vn passador.
Laer. Tomad.
Vli. Muchacho ponte a mi lado.
Eu. Que blanco puede ser bueno,
donde ay tan pequeño espacio?
Vli. Vos lo sereis viue el Dios
que rige el olimpo santo.
Tira a Eurimaco, y meten mano, y vanse.
Mueran, hijo *Tel.* Mueran, padre.
Eur. Muertos somos.
Laer. Llegò el plaço
de nuestro esperado bien.
Pen. Por sangre, y muerte alcanço
nombre de casta en el mundo.
Lae. Tu esposo de astuto, y sabio.

Tel.

© Biblioteca Nacional de España

Tel. Mueran, padre.
Vli. Mueran, hijo.
Eurimaco herido.
Llegò tarde el desengaño,
que entrò primero la muerte;
justo, y merecido pago
de quien muger solicita
de pensamientos honrados.
O si pudiesse escaparme
por no manchar el Palacio
del vencedor enemigo
con la sangre que derramo.
Eur. Vlises viene. *Pen.* Señor,
dichosamente has vengado
tu honor. *Vase.*
Vli. Que aun estàs con vida?
Eur. Para perderla en tus manos.
Vli. Tarde la humildad te abona,
que soy encendido rayo,
que abrasa hasta las yervas.
Vanse riñendo, y sale Dumeo.
Du. Aun no nos vemos las manos,
ya yo he hecho cinco muertes;
que bizarro pantuflazo
le di al despensero aora,
no nos dara pesos falsos.
Calle la destreza junta,
si me viò con el lacayo,
no el lampiño, sino el otro
famoso orinal de Baco.
Topele en el patio a solas;
y alfin topado en el patio,
encarnizo bien los ojos,
y vengo, tomo, y que hago
alço de aqui, no de aqui;
quisiera estar en el caso:
tiròle vn reues supremo,
y carguè la mano tanto,
salvo sea el lugar, que le hize
el cerviguillo pedaços.
Vlises, y Telemaco con la barba
Vli. Muchacho, podrè yo aora
merecer los dulces braços
de tu madre?
Salen Penelope, y Laertes.
Pen. Si son vuestros,
quien se atreuerà a negarlos?
Abraçanse.
Querido esposo, y señor,
vos sois del bello retrato
que tengo en el alma impresso
el original. *Du.* Gallardo
vienes, toma vn par de higas.
Vli Palas, mi diuino amparo,
mudò mi fortuna, señora;
porque en tragicos teatros
representasse mas bien
la satisfacion que alcanço.
Aora que honrado estoy,
dadme a besar vuestras manos,
heroyco blason de Grecia.
Laer. No son penosos los años
que hà llegado a ver mis dichas.
Vli. Cerca de la mar quedaron
los dones, que el Rey Alcino,
como tan piadoso, y franco
me diò quando fui su huesped;
vayan por ellos.
Pen. Y en tanto,
es bien, señor, que recibas
entre los tus descanso.
Vli. Que os obedezca es razon.
Laer. Donde por tan varios casos
a los trabajos de Vlises,
el glorioso fin les damos.
Du. Y son tales, que al Poeta
le cuestan harto trabajo.

© Biblioteca Nacional de España